



Control de lectura

Marco Antonio Orrego Escalante

Controles de lectura

3er Parcial

Antropología Médica I

Dr. Sergio Jiménez Ruiz

Licenciatura en Medicina Humana

1er Semestre

Comitán de Domínguez, Chiapas a 8 de Noviembre del 2024

"Sistemas de símbolos y significados"

La relación entre cultura y enfermedad es uno de los pilares fundamentales para comprender cómo diferentes sociedades abordan el proceso de salud y curación. Según Caniapi (2006), cada sociedad construye su propio sistema médico, que refleja tanto sus creencias como sus estructuras sociales. Este sistema no solo incluye el conocimiento sobre el cuerpo humano y sus patologías, sino también la manera en que los miembros de la sociedad perciben y responden a las dolencias. De esta forma, la enfermedad no es solo una desfunción biológica, sino también un fenómeno cultural cargado de significado. Desde la perspectiva de la biomedicina, la enfermedad se aborda principalmente desde un enfoque materialista donde el cuerpo es un conjunto de procesos biológicos que pueden ser examinados y corregidos. Sin embargo, en muchas sociedades no occidentales o en comunidades rurales, la influencia de factores espirituales, emocionales y sociales. Por ejemplo, en sistemas médicos tradicionales como el chamanismo, la enfermedad puede atribuirse a desequilibrios en el cuerpo, el alma o la comunidad. En este contexto, el curandero actúa no solo como sanador físico, sino también como mediador en el mundo espiritual y el físico. Uno de los conceptos más relevantes en el análisis de Caniapi es el de la eficacia simbólica, introducido por Claude Lévi-Strauss. Es el de la eficacia simbólica. Esta noción sugiere que el éxito de un tratamiento médico no depende exclusivamente de la intervención física, sino también de la capacidad del médico y del paciente para comunicarse a través de símbolos compartidos. En otras palabras, la curación no es solo una cuestión de administrar el tratamiento correcto, sino también de generar en el paciente la confianza en el proceso curativo. Caniapi (2006) subraya que en las terapias consideradas "mágicas" como el chamanismo o el curanderismo, la eficacia del tratamiento está estrechamente

"Modelo Médico Hegemónico"

Marco

Desde la década de los sesenta y en particular hasta los setenta, se desarrolla una crítica constante a la biomedicina. Se señala que la organización de la medicina alópatica y sobre todo ciertas características, tienen consecuencias negativas en diferentes aspectos que van desde la propia salud del sujeto (incremento de la ictuogenia negativa), hasta su incidencia en economía política (continuo incremento del gasto en salud asistencial), pasando por la medicación de cada vez más aspectos de la vida cotidiana (desde el parto hasta la forma de morir). Dichas críticas refieren a la práctica biomédica desarrollada no solo en los países capitalistas en mayor nivel de desarrollo, sino también respecto de los países de socialismo real (o lo que queda de los mismos), y de los países capitalistas caracterizados por el dominio de las condiciones de pobreza, incluida la pobreza extrema. Las críticas fueron y son formuladas por un amplio espectro de actores y sectores sociales. Científicos sociales, médicos salubristas, miembros de grupos étnicos y orientales pertenecientes al campo feminista, al campo lésbico y homosexual, al campo de la salud mental, sectores de usuarios de los servicios de salud. Etc. cuestionan diferentes aspectos del ejercicio médico actual. Dichas críticas no son univocas, dado que mientras unos grupos subrayan el efecto negativo de las concepciones, ideologías y técnicas dominantes, sus implicaciones económicas o el tipo de actividades aplicadas otros hacen hincapié en la exclusión de otras ideologías/prácticas curativas, el dominio de una actividad básicamente asistencial o su función de marco de vida social. No obstante, hay una convergencia crítica, que hace emergir a la biomedicina como una institución que expresaría aspectos negativos o por lo menos conflictivos no solo de sí misma sino de la estructura social e ideológica dentro de la cual opera la medicina alópatica y los sectores que la cuestionan. Las críticas general

"Medicina Tradicional Mexicana"

Este artículo examina la medicina tradicional Mexicana, sus raíces y cómo ha sobrevivido y evolucionado hasta el presente. A pesar de siglos de intento de erradicación, estas prácticas se mantienen en diversas comunidades rurales, especialmente entre los pueblos indígenas y continúan siendo una alternativa importante para la salud. Antes de la llegada de los europeos, las comunidades indígenas de México empleaban técnicas terapéuticas y preventivas a base de plantas, rituales y una fuerte conexión con el medio ambiente y lo espiritual. La conquista española trajo consigo la medicina occidental y políticas de imposición cultural que buscaron desplazar estos conocimientos tradicionales. A pesar de la la imposición colonial, las prácticas de sanación indígena se conservaron gracias a la transmisión oral y al aislamiento geográfico de algunas comunidades, especialmente en áreas rurales. Elementos y prácticas centrales de la medicina tradicional mexicana. Se detallan varias plantas utilizadas tradicionalmente, como el epazote para problemas digestivos, el árnica para aliviar dolores e inflamaciones, y el copal, empleado en ceremonias de limpieza y purificación espiritual. Estas plantas forman parte de la flora endémica de México y son seleccionadas y preparadas de maneras específicas según las necesidades. Los temazcales, baños de vapor que promueven la desintoxicación física y corporal / espiritual, y las limpias, rituales para limpiar malas energías, son prácticas centrales. Ambos simbolizan una interconexión del cuerpo, al espíritu y la naturaleza, buscando no solo la sanación física, sino también la armonización energética y emocional. Las comunidades indígenas conciben la salud como un equilibrio entre el cuerpo, el entorno

"Análisis Comparativo entre la medicina científica hegemónica y las características generales de diferentes prácticas médicas"

La medicina tradicional y la medicina científica han coexistido desde tiempos remotos, no siempre en armonía, sino en una relación marcada por la oposición y, ocasionalmente, la colaboración. En un mundo caracterizado por la globalización y la pluralidad cultural, la pregunta sobre la compatibilidad entre estas dos prácticas se vuelve más relevante que nunca.

Ambos sistemas, con raíces y métodos divergentes, parecen ocupar extremos en la atención de la salud; pero al observar detenidamente sus fundamentos filosóficos y su razón de ser, se revela una conexión más profunda y una posibilidad de integración en el cuidado de la salud. La medicina tradicional surge de prácticas ancestrales basadas en el uso de elementos naturales y técnicas espirituales que buscan la sanación del individuo y la comunidad, mientras que la medicina científica o clínica se construye sobre principios empíricos y experimentales, reconocidos en sistemas de salud formales. A pesar de la aparente divergencia en su enfoque, ambas comparten un objetivo esencial: restaurar y preservar la salud del ser humano.

Esta coincidencia señala la presencia de una "humanidad común" que ambas medicinas comparten, en la que el deseo de sanar y ayudar frasciona las diferencias metodológicas y culturales. En la tradición de ambas medicinas, el rol del sanador es fundamental.

Ya sea el chamán o curandero en la medicina tradicional, o el médico en la medicina científica, ambos comparten una vocación genuina de servicio y se someten a largos períodos de aprendizaje.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- 1-Ceriani Cernadas, C. (2006). El poder de los símbolos: Magia, enfermedad y acto médico. Revista del Hospital Italiano de Buenos Aires, 26(3), 87-93.
- 2-Menéndez, E. L. (1998). Modelo médico hegémónico: Reproducción técnica y cultural. Natura Medicatrix, (51), 17-22.
- 3-Calero Mercado, N. (2022). Medicina tradicional mexicana como alternativas de tratamiento desde la conquista (1552) hasta el México actual. Temperamentvm, 1(1).
- 4-Pereyra-Elías, R., & Fuentes Delgado, D. (2012). Medicina tradicional versus medicina científica: ¿En verdad somos tan diferentes en lo esencial? Acta Médica Peruana, 29(2), 62-63.